

GAZETA DE VALENCIA

DEL VIERNES 2. DE DICIEMBRE DE 1808.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 4. de Octubre.

Por diversas relaciones pomposas y altisonantes que hallamos en los papeles franceses, vemos que Bonaparte se esmera en cumplimentar, agasajar, y hacer una recepcion halagüeña y seductiva á las tropas que van pasando por París. Seguramente les quiere dulcificar por este medio las amarguras que conoce se les esperan en el servicio á que las ha destinado en España. Comidas espléndidas, banquetes, fiestas y regocijos en Tivoli, con coronas de oro y de laureles, han sido prodigadas á estos guerreros, como premio de sus pasadas tareas, y como aliciente y preparativo para cooperar á sus futuras glorias, y *eleva la felicidad del pueblo francés*. Todo esto encierra un gran caudal de política, no se puede negar; pero el derretirse y acaramelarse tanto en expresiones de ternura, es querer dar á entender que exige de ellos mucho mas de lo que ellos tienen voluntad de hacer.

Las tropas francesas que guarnecian á Erfurt, fueron retiradas de aquella plaza, sin duda con el designio de manifestar al público que no se usaba de la fuerza con el Emperador Alexandro, para que consintiera á las proposiciones que le iba á hacer Bonaparte.

*Extracto de los papeles franceses.**París 21. de Setiembre.*

El primer cuerpo del ejército grande llegará á París por



destacamentos de un regimiento cada uno en los días 22. 23. 24. 25. 26. y 27.

Mañana á la una del dia el Cuerpo Municipal de París saldrá á recibir la primera columna al Pontazgo de S. Martin, y á presentarle la corona de oro que se votó hace dos años para el ejército grande. Desde este sitio será conducida la columna á Tívoli, en donde la misma Municipalidad tiene preparada una suntuosa comida, que se repetirá en cada uno de los regimientos que vayan pasando, y durará hasta el 1. de Octubre.

Setiembre 22.

La primer columna del ejército grande ha llegado hoy á esta ciudad, mandada por el Mariscal Víctor, y se han hecho solemnes preparativos para obsequiarle. El Consejo de Estado, el Prefecto del Departamento del Sena, los miembros de la Municipalidad, y el General Hallin, acompañado del Estado Mayor, han salido á recibirle al Pontazgo Pantin, por donde ha entrado en la ciudad.

El Mariscal Víctor se colocó á su frente, acompañado de la Oficialidad y Portaestandartes, y el Prefecto hizo una arenga recordando sus pasadas victorias; le dixo al Mariscal: «En señal de agradecimiento por tan distinguidos servicios, su Magestad Imperial nos permite presentaros estas coronas para que adornen al águila que os conduce á adquirir nuevas victorias.» Luego cumplimentó á las tropas, y les dixo, que la gran Ciudad les presentaba estos premios por sus trabajos pasados y futuros, y como una señal de su aprecio y buenos deseos. «Habeis peleado y conseguido la paz en el Norte, ahora os falta pelear y conseguirla en el Sur, para que el mundo respire libremente. Los corazones de las habitantes de la Ciudad grande os han acompañado á las márgenes del Vístula y del Danubio: ahora os acompañarán á las del Ebro y del Tajo.»

El Mariscal Víctor respondió manifestando su gratitud, y prometiendo que sus soldados iban á adquirir nuevos derechos á las bondades del Pueblo grande, en favor del grande Napoleon; y concluyó exclamando: *Viva el Emperador.* Lo qual se repitió por todas partes. Entonces el Prefecto presentó las co-

ronas de oro, que se colocaron en los estandartes al son de la música marcial.

Concluida esta ceremonia, entró la columna en la ciudad, dirigiéndose por San German y por los Baluartes á los jardines de Tívoli, donde la Municipalidad tenia preparado un magnífico banquete en la plaza de los Jardines de dos mil cubiertos para los valientes guerreros. Durante la comida propuso el Prefecto el brindis siguiente.

Por S. M. el Emperador y Rey. = El General de Division Lepisse = *Por la Familia Imperial.* = El Presidente de la Municipalidad = *Por el Ejército Grande.* = El Mariscal Víctor. = *Por la Ciudad de París.*

Londres 7. de Octubre.

Las amenazas bárbaras de Bonaparte contra los Españoles, no son mas que efectos de su orgullo, pues no ha llegado á calcular las dificultades que le quedan que vencer. El ejército grande de España constará de 80 á 100 mil hombres, puede ser; pero no es con este número solo con quien tiene que contender. El espíritu que ha levantado semejante fuerza, y los ha puesto en estado de executar maravillas, no es capaz de amilanarse por la pérdida de una batalla, ni por la derrota de un ejército. Este espíritu es totalmente nuevo en la historia de la Europa, y esperamos que sus efectos serán de una clase qual nunca esperaba verlos el tirano.

8. de Octubre.

El Público es natural que espere cosas grandes de los Ministros, segun aquel principio, que á quien mucho se le da, mucho se le debe pedir. Jamás ha habido un período en la historia del país, en que los recursos estén mas francamente á disposicion del Ministerio, que lo están al presente. No pueden quejarse los Ministros de estar coartados por la oposicion: desde un extremo del Reyno al otro no se oye la menor expresion de partido. Todas las voluntades están íntimamente reunidas, y pueden con la mayor facilidad exigir de nosotros has-

ta el último chilín, y hacernos tomar las armas desde el primero hasta el último, si quieren emplear gloriosamente nuestros caudales, y nuestra sangre. La causa de los Españoles es en tanto grado nuestra propia causa, como si el enemigo estuviera desembarcando en nuestras costas. Quando se trata de resistir los ulteriores progresos de la usurpacion, de oponerse á la tiranía, de defender el único baluarte existente de la libertad de la Europa, y de proteger el último asilo de la felicidad humana; la miseria mas grande nos pareceria abundancia y regalo, y el mas inútil y cobarde, se convertirá en un Alcides. La Nacion inglesa aprecia como es debido, la feliz coyuntura que se le presenta para redimir las pasadas desgracias, y los errores pasados: ella ha sacrificado todos los intereses particulares, y todos los sentimientos de partido en las aras de la pública felicidad.

14. de Octubre.

Los papeles franceses que alcanzan hasta el 29. de Setiembre, contienen entre otras cosas la relacion oficial de Junot sobre la batalla de Viméyra, y *sobre la evacuacion de Portugal*. Este es un texido de mentiras y fanfarronadas, en el que se vanagloria de haber forzado los atrincheramientos de los Ingleses, de haberles muerto mucha gente, y tomado muchas piezas de artillería, sin haber perdido mas que 200. ó 300. hombres; y se apoya sobre la capitulacion, para probar que no ha capitulado como vencido. Quiere persuadir que no ha evacuado el Portugal, sino que ha juzgado mas útil á los intereses de su Amo, que el ejército que él mandaba, pudiese ser empleado al momento contra la España, que no tenerles seis meses á la defensiva en la extremidad de la Península.

De la misma fecha.

El Ministro de Rusia en Kiel ha desmentido en los Diarios de Hamburgo y Altona el falso rumor de la reunion de nuevos cuerpos de tropas rusas sobre las fronteras del Austria. Asegura que el número total de tropas rusas reunidas en las fronteras de la Gatlizia occidental no excede de 10. mil hombres, y que los campamentos del Bog se habian formado para exer-

citar las tropas. En prueba de la amistad que subsiste entre las dos Cortes Imperiales, dice lo siguiente: "Aunque la Rusia es bastante rica en cueros, hace venir de Viena las botas para sus ejércitos; últimamente se han celebrado contratos para el surtido de fornituras considerables, y se cumplen con autoridad del Ministerio austriaco. El Austria acaba de prestar á la Rusia 10. mil fusiles, y aquella recibirá una gran cantidad de cobre, en pago de los 17. millones de florines que aun se le adeudaban, por los gastos ocasionados en el paso de las tropas rusas por el territorio austriaco en los años de 1779. y 1805."

Segun las noticias de Mesina en Sicilia, creemos que una parte del ejército no tardará en obrar. Las tropas han estado en movimiento en muchas partes de la Italia, y se preparan transportes para recibir hombres y caballos, habiéndose ya embarcado el forrage y municiones. A pesar del deseo que tiene Sir J. Stuart de fixar la atencion de la Europa sobre su ejército por algun suceso extraordinario, con todo es de creer que sea preciso un concurso de muchas circunstancias, para poder desplegar una parte de sus fuerzas fuera de Sicilia.

Cádiz 18. de Noviembre.

El 14. salió de este Puerto un comboy para nuestras Américas de 22. ó 24. velas, escoltado por el navío San Francisco de Paula, y algunas fragatas.

Esperamos de un día para otro un comboy, que sabemos viene de América, y está para llegar á estas costas. Se asegura que viene interesadísimo.

El 17. naufragó una fragata inglesa muy cerca de Santi Petri: se ha salvado la tripulacion, y esperamos que se podrá salvar igualmente el cargamento.

Ayer entró un paquete de Londres con pliegos para S. M. la Suprema Junta Central.

Sabemos que en Inglaterra se reúnen Cuerpos formidables de tropas para aumentar sus Ejércitos auxiliares en España.

Se asegura que van á fortificarse las gargantas de Sierra Morena.

Santander 11. de Noviembre.

El 9. llegó á esta Ciudad el Excmo. Señor Marqués de la Romana: hizo su entrada en medio de las aclamaciones de un Pueblo inmenso, que esperaba á S. E. y entre el ruido apreciable de salvas, y repique general de campanas: se alojó en casa de D. Pedro Labat, hasta donde le siguió el Pueblo, pidiéndole que saliese al balcon, para tener el gusto de verle; lo que executó S. E. con mucha satisfaccion de todos.

El 10. entró un comboy inglés escoltado por un navío de guerra, que conduce víveres, armas y municiones para nuestro Ejército.

Quartel general de Cataluña 24. de Noviembre.

Parte del dia 16. que da el Gobernador interino del castillo de la Trinidad al de Rosas.

Como á cosa de las 8. de la mañana del dia de ayer se presentaron los enemigos encima del monte que domina este castillo, y despues de haber hecho su reconocimiento, empezaron á baxar haciendo un vivo fuego, al que correspondimos con igual viveza; pero á pesar de todo nuestro fuego se arrojaron sobre el castillo, hasta llegar á dar golpes al primer rastrillo; mas el vivísimo fuego y granadas de mano que arrojamos sobre ellos, los hizo volver luego la espalda, y tomar otra vez el monte, dexando el campo sembrado de muertos y heridos. Como á cosa de media hora se volvieron á replegar encima del monte, y nos volvieron á atacar por segunda vez, no estando satisfechos del recibimiento de la primera: este ataque fue un poco mas fuerte que el primero, pues llegaron á romper el primer rastrillo, y al segundo le dieron algunos golpes; pero el valor é intrepidez con que se portaron nuestros valerosos soldados, arrojándoles por todas partes granadas de mano, fusilería, y tiros de mosquete, consiguió rechazarlos aun con mas pérdida que la vez primera: pues entre los dos rastrillos quedó un Oficial y algunos soldados hacheros muertos, y otros muchos que han llevado los enemigos; en fin les hemos batido por dos ve-

ces. — El recomendar á V. S. qualquiera individuo que ha tenido la gloria de estar en estas acciones, seria perjudicar á los demás, pues no he conocido otra cosa que valor y deseo de combatir al enemigo; pero á pesar de esto, no puedo menos de elogiar la bizarría é intrepidez de los soldados ingleses, al mando de su Teniente D. Tomás Howe, quien dió pruebas de su mucho valor y conocimientos militares, y merece todo elogio, tanto él como la tropa que tenía á su mando. &c. (*Gazeta militar de Cataluña, núm. 30.*)

Gerona 22. de Noviembre.

El Coronel D. Pedro O-Daly, Gobernador de la plaza de Rosas, avisó el 19. al General de Vanguardia del ejército de Cataluña, que en un Consejo de guerra, al que asistieron todos los Xefes de la guarnicion, y oyendo al Bayle y Regidores de la Villa sobre el estado de los víveres almacenados, resolvió con el voto general, y juró defender la plaza hasta el último apuro. Esta determinacion tan resuelta, en medio de las operaciones con que el enemigo estrecha diariamente el sitio de la plaza, confirma y sella el acreditado concepto que el Pueblo tiene de la serenidad, intrepidez y patriotismo de aquel Gobernador, y al mismo tiempo modera los temores que podamos tener sobre el éxito de este sitio.

Por una carta de un pueblo del Ampurdan invadido por nuestros enemigos, su fecha 17. de Noviembre, que se ha recibido en esta ciudad, se han adquirido las noticias siguientes.

La gente enemiga que en el día tenemos dentro del Ampurdan no pasa de 14. mil hombres, descontando aun los muchos muertos y heridos que ha habido en Rosas, y es un número crecido: y segun avisan sugetos de mucha probidad, el mayor refuerzo que pueden esperar de Francia (si bien dicen no tardará en llegar) no pasará de 4. mil hombres, incluso 500. ó 600. caballos.

Estas fuerzas que no son muy considerables, y que por la mucha extension que toman, segun me parece y estaba persuadido, podian ser rechazadas en el día y batidas por las nuestras, por desgracia parece que estamos aun lejos de tener este

alivio; siendo lo peor, que si se nos retarda, los enemigos nos asolarán, reduciéndonos á la mendicidad. Ya se sabrá en esa ciudad, que están acantonados en San Lorenzo de la Muga y lugares inmediatos, habiéndose retirado por ahora de Agullana, y siendo muy pocos los que hay en la Junquera, porque la mayor parte están en las poblaciones cercanas á la plaza de Rosas. Los que tenemos aquí, nos piden todos los días ó saquean los víveres de este y demás pueblos, de modo que en poco tiempo lo consumirán todo. Este lugar amenazado por la fuerza, ha contribuido con ganado, yerba, paja, y no dudo que dentro de muy poco tendremos que contribuir con dinero, porque ya lo han insinuado: hemos cumplido si no en todo, en lo que hemos podido, humillándonos á estas violencias para no ser sacrificados, con la esperanza (aunque hasta ahora infructífera) de ser en breve aliviados de este grave peso; pero si se retarda mucho nuestra libertad, no sé qué medidas habremos de tomar.

Estoy seguro que en breve pasará el Gobierno francés á seqüestrar y quizá vender los bienes de los que han emigrado y emigraren, habiendo ya executado el seqüestro de todas las haciendas que tenemos los españoles en Francia, y á mí me ha tocado esta desgraciada suerte.

El Martes por la tarde entraron aquí 200 hombres fugitivos de algunos pueblos del Ampurdan, que se apartaban del enemigo porque pretendia forzarles á trabajar en los caminos y baterías contra Rosas.

Acaban de asegurarme que además de haber muerto en Rosas al General Mensaquelli, y estar otro gravemente herido, pasaron ayer tarde á la Junquera al General Pino, que ha sido herido en el sitio de dicha plaza. (*Diario de Girona.*)

Valencia 2. de Diciembre.

La confusion con que se anuncian por varias cartas los últimos sucesos, no nos permiten ni llenar nuestros deseos, ni complacer al Público con noticias exâctas, ó verosímiles al menos. Las cartas siguen el genio y la situacion de los que las escriben, y la contradiccion, y poca exâctitud, que hallamos

en las que han llegado á nuestras manos , no nos permiten formar una idea bien cimentada sobre la última accion de nuestro Ejército.

No es precisamente con nuestros Ejércitos con quienes debe solamente disputar el tirano , es con toda la fuerza inmensa de un Pueblo virtuoso y amante de su libertad , que ha jurado ser independiente , ó transformar toda la Península en un vasto sepulcro. Grandes y dignos en la desgracia , y moderados en la prosperidad , justificaremos las felices prevenciones que ha formado de nosotros la Europa entera. Para fixar el término á una empresa gloriosa y nueva en la historia de los acontecimientos humanos , hemos de arrostrar con dignidad todos los peligros , y todos los obstáculos que puedan retardar su difícil progreso ; y la Patria , el ultrage con que se nos ha insultado , y los objetos mas amados de nuestro corazon profanados por esos verdugos con tanto vituperio y tanto escarnio , nos deben hacer inflexibles á la venganza mas atroz. Corramos á las armas para repetir las afrentosas derrotas del Mayo , Junio y Julio pasados , y confundamos esa raza de tigres carnívoros. La virtud puede ser afligida , la Nacion podrá ser incomodada ; pero el patriotismo y la entereza siempre triunfarán de la esclavitud y de la servidumbre.

*Resúmen político del Periódico inglés el Ambigú , núm. 198.
del Señor Peltier.*

Damos una idea de los artículos de la capitulacion de las tropas francesas en Portugal. No podemos pronunciar , ni decidir en una causa , en que no conocemos á fondo los motivos que induxeron á la capitulacion. Casi todos los Diaristas ingleses la vituperan , y la opinion pública está de acuerdo con la suya ; pero quando se trata de acusar la conducta de los que se presentan coronados con los laureles de la victoria , y rodeados de recuerdos gloriosos , se debe usar de la mayor circunspeccion ; y antes de amagarles con una censura , que no es tan provechosa como imparcial , es necesario conocer bien su si-

tuacion , y determinar con prudencia los deberes que esta misma situacion les imponia. Los Portugueses mismos , á pesar de haberse libertado por esta capitulacion de un yugo odioso, lo han disfamado fuertemente ; y bien lejos de celebrar la época de su libertad , no han hecho mas que manifestar disgusto y descontento. Nos parece que hay alguna injusticia de su parte , en detenerse escrupulosamente en los incidentes de un suceso que les restituye su Soberano , sus leyes , su religion y su independencia , y en querer que un Pueblo que prodigó su sangre para restituirles todos estos apreciables objetos , hiciera aun muchos mayores esfuerzos , ó que alcanzára mas felices resultados. No hay duda que la Nacion inglesa tenia derecho para esperar que sus Generales victoriosos hubiesen impuesto otras condiciones á un enemigo , que con aguardar algunos dias mas , ó con otra tentativa , podian esperar que se les rindiese. Pero solamente pertenece á la Inglaterra el ser severa en esta parte ; y si acaso no han llenado el deseo público , no por eso tienen derecho los Portugueses para disminuir su reconocimiento á lo precioso de una victoria , que la generosidad y el valor británico les ha comprado con su propia sangre. Todas estas acusaciones y descontentos serán sin duda fomentados por los agentes de Junot , y no nos maravilláramos que esta exposicion ó queja tan misteriosa en sus medios , como inexplicable en sus resultados , que caracteriza todos los actos del Gobierno francés , y las intrigas de sus agentes , llegase á excitar en aquel Reyno libertado por los Ingleses , mas quejas contra sus libertadores , que síntomas ha habido jamás de odio contra los opresores , los bandidos y los impíos , á los quales estaba Portugal entregado pocos tiempos hace.

¿Es por ventura justo el escudriñar todos los pretextos de queja , quando hay tantos motivos de agradecimiento ? La publicidad del descontento , por fundado que este sea , ¿no es mucho mas provechoso á las miras de los calumniadores ingleses , y no aumenta mucho mas la tenacidad de los que lo inspiran y dirigen , que no útil para remediar los daños de que se quejan ? El Gobierno inglés ha probado , que su único fin era libertar á las Naciones de la tiranía : sus declaraciones públicas , sus inmensos preparativos , y sus sacrificios continuos , prue-

ban que ha sido tan constante en su noble proyecto , como infatigable en sus esfuerzos para realizarlo. Todos aquellos actos que en la conducta política y militar de sus agentes fuesen opuestos á esta marcha constante , serán ó desaprobados ó castigados.

Es muy natural que un Pueblo desde tantos tiempos sometido á las exâcciones , y á la opresion de un enemigo desapiadado , vea con dolor y sentimiento escapársele la ocasion de la venganza , y de recobrar lo que tan injustamente se le habia robado ; pero si no es posible que consiga esta satisfaccion , sino exponiendo á sus libertadores á otros peligros , y prodigando mucho mas la sangre que tan gloriosamente han vertido por adquirir el objeto principal , la generosidad y el reconocimiento exigen que no provoque unos esfuerzos , cuyos resultados pudieran muy bien ser útiles á algunos particulares , pero que no tendria ninguna influencia decisiva sobre el éxito de la causa común. Indicando en este lugar el modo como la Nacion portuguesa debe agradecer los servicios que ha recibido del Ejército inglés , y quales son los que tiene derecho á esperar todavía , estamos lejos de querer impedirle las justas reconvencciones : lo que únicamente queremos establecer es , que la inesperada revolucion que ha experimentado Portugal en su destino , y de la qual es deudora al Gobierno inglés , es tan fecunda en resultados felices , y en ventajas verdaderas , que quantas quejas excite al ver algunos de sus intereses perjudicados , ó algunas esperanzas desvanecidas , deben ser sufocadas por el grito del reconocimiento nacional. Si los Generales ingleses han concedido demasiado al enemigo , si no han sostenido el honor nacional , y seguido las instrucciones de su Gobierno , ellos son responsables de ello á la Nacion inglesa ; y á los Ministros de su Magestad británica es á quien toca el pedirles cuenta , por un lado de su conducta , y por otro hacer justicia á los que creen tener derecho de acusarles.

Entre las piezas que pueden servir á ilustrar la opinion en esta cuestión ruidosa , hemos distinguido la protesta del General Freire , que manda el Ejército portugués , y que ha creído ver los intereses de su pais y los de su Soberano comprometidos por la capitulacion concedida á Junot. Esta pieza está le-

jos de contener todas las objeciones que puedan hacerse contra este acto inconcebible ; pero las que expone son bastante poderosas.

LIBROS.

Exposicion del Evangelio de San Mateo. La escribía el Mtro. Fr. Francisco Breva, del Orden de San Agustin, Cate-drático de Prima de Santo Tomás en la Universidad Literaria de Valencia. Tomo I.

Esta obra, la primera de su clase en nuestra Península, contiene el particular mérito de exponer la Escritura por ella misma, segun el método de los SS. PP. y que por su moral pura, sana doctrina, copia y oportunidad de reflexiones pias y nuevas en gran parte, puede servir de mucha edificacion al Pueblo Cristiano, á quien va dirigida ; como asimismo de igual utilidad para Párrocos, Confesores, padres de familia, y to-do género de personas.

Se hallará de venta en la Librería de Mallen, cerca de San Martin ; y en casa de Minguet, junto al Colegio del Beato Patriarca.

La Suprema Junta Gubernativa del Reyno á la Nacion es-pañola.

Se hallará en la Librería de Joseph Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda.

Los Señores Subscriptores que concluyen el primer semestre, y gusten continuar su subscripcion, se servirán avisarlo, los de esta Ciudad en el despacho de este Periódico ; y los de las Pro-
vincias á los Señores comisionados.

Se advierte, que siendo infinitas las cartas que se han di-
rigido á los Editores sobre asuntos de poca importancia, no se admitirán las que no vengan francas de porte.

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPREMA DE GOBIERNO.

IMPRENTA DE JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS,
PLAZA DE SAN AGUSTIN.